S

in duda alguna la calidad de la enseñanza universitaria depende en gran medida de la competencia de los profesores.

Con razón, algunos sostienen que los profesores deben tener una amplia experiencia profesional, de manera que enseñen los diversos asuntos tanto desde una perspectiva teórica como desde un enfoque práctico.

Cada vez es más difícil lograr que profesionales exitosos asuman la responsabilidad de enseñar. Además de las grandes cargas de trabajo que afrontan, múltiples factores, como el de la movilidad, desestimulan su participación.

Existen muchos capacitadores o entrenadores exitosos. Explican cómo hay que obrar. Esta forma de enseñar tiene muchos adeptos debido a la inclinación a no complicarse y a ser prácticos de la gran mayoría de los contadores. Sin embargo, esta formación es claramente técnica, lo que implica que no prepara a los profesionales para actuar a nivel gerencial.

Los buenos profesores tienen la capacidad de enseñar tanto el pensamiento como el procedimiento contable. El pensamiento contable, la filosofía, la teoría de la disciplina, los principios de las normas, hacen una gran diferencia. Los mejores contadores tienen la capacidad de explicar por qué las cosas se hacen de cierta manera, por qué no se hacen de otra y son idóneos para verificar que los procedimientos corresponden con la teoría, con los principios de la disciplina.

Un buen profesor además de conocer el contenido de su asignatura tiene que dominar la didáctica. No se trata simplemente que los estudiantes estén contentos en clase. Se trata que aprendan. La gran mayoría de los profesores son conferencistas, expositores, personas con buena expresión, que transmiten con seguridad sus conocimientos. A los estudiantes les gusta oírlos. Sin embargo el aprendizaje derivado de éste método es bajo.

La academia contable lleva años explorando formas de enseñar. Los resultados de sus investigaciones son ignorados en nuestro medio.

Un ejemplo de los aportes de la investigación educativa en contabilidad lo tenemos en el artículo de Stephanie Dehning Grimm, titulado [*Learning Logs: Incorporating Writing-to-Learn Assignments into Accounting Courses*](http://aaajournals.org/doi/abs/10.2308/iace-50980) (publicado en Issues in Accounting Education, volumen 30, número 2, 2015, páginas 79 a 104). “(…) *Writing-to-Learn (WTL) assignments are one component of writing across the curriculum. WTL assignments are low-stakes writing pieces that allow students to explore a concept, facilitate learning, and develop a deeper understanding of course content* (…)”.

Comprometer a los estudiantes a escribir sobre lo que estudian es una herramienta eficaz para mejorar su comprensión. Hay que vencer la carga que entraña el deber de revisar y comentar tales trabajos. Lo importante es que los estudiantes aprendan.

*Hernando Bermúdez Gómez*